

EL CONSTITUCIONAL.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

Condiciones de suscripción.—Las suscripciones empiezan en los días 1 y 15 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripción y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas a favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

Se admiten remitidos y comunicados a precios convencionales.—No se devuelve ningún original.

Precios de suscripción, anuncios y comunicados.—En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que girar contra los suscriptores, 25.—Anuncios, 15 cént. de real línea del tipo 9 á los suscriptores y 90 á los que no lo sean. En la sección local y en gacetas, 1 real línea.

La redacción y administración de «El Constitucional» se hallan establecidas en la calle Mayor, núm. 3, principal.

Año IX.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

MÉRCOLES 1.º DE ABRIL DE 1874.

Número 1799.

SUSCRICION

LLEVADA Á CABO POR LA COMISION DE DONATIVOS DE ESTA CAPITAL, PARA COMBATIR LA GUERRA CIVIL.

Resumen de las cantidades publicadas ayer:

(Correspondientes á Alicante.)

	Reales.
Suma anterior	29965,11
Donativos de particulares	125
Total	30090,11

Correspondientes á los pueblos de la provincia.

	Reales.
Suma anterior	37665,11

CARTAS DEL NORTE.

CASTRO 26 de marzo de 1874.—Mis queridos amigos: Día de horrible fuego, mas nutrido, si cabe, que el de ayer. En las primeras horas de la mañana hubo momentos durante los cuales el extenso valle desaparecía bajo una densa nube de humo. Antes de las ocho el reducido tan disputado ayer había caído en poder de nuestros soldados, que al fin lograron arrojar de él á los carlistas después de una resistencia tenaz sostenida quince horas. Esto probará los esfuerzos de todo género que han necesitado nuestras valerosas tropas para rendir aquella semi-insuperable posición. Una gran parte del segundo cuerpo ha quedado durante el día debajo de ella custodiando aquel importante puesto. El resto ha seguido la ladera de la montaña batiendo á los carlistas en dirección de Santa Juliana. Para favorecer este movimiento, una batería del cuarto montado se situó anoche, como decia en mi anterior, junto á una casilla habilitada ayer para ambulancia y que es la misma donde el general Primo colocó las primeras piezas Plasencia al desplegar sus fuerzas. Durante todo el día el segundo batallón de Ontoria y el de marina han sostenido el fuego de este lado contra cuatro ó cinco trincheras apoyadas en una ondulación que forma el terreno que les permite cruzar sus fuegos en distintas direcciones. En una de nuestras trincheras, cuatro compañías de Ontoria han mantenido el fuego desde las cinco de la mañana hasta las dos de la tarde sin tener mas que una baja. Fueron relevadas por el batallón de marina, y en menos de cuatro fueron heridos siete soldados. Esto se explica sabiendo que los de Ontoria son veteranos que han librado en Guipúzcoa mas de 40 acciones, y los de marina son gente casi en su totalidad que entran por primera vez en fuego. El novicio en estos lances es tan arrojado ó mas que el

veterano, pero mas imprevisor y confiado.

Una de las acertadas medidas tomadas por el general en jefe, es la de colocar siempre detrás de nuestros atrinchamientos de ataque una segunda línea mas elevada, si es posible, que la primera. De esta manera sabo el soldado que si la primera línea flaqueara por cualquier accidente, tiene para replegarse una segunda, descansada y á corta distancia. Nadie sabe hasta qué punto aumenta esto la confianza y el arrojo del soldado.

Os hablé ayer de una trinchera tomada á la bayoneta por los cazadores de Barbastro, y hoy que he inspeccionado aquel terreno, puedo dar algun detalle para explicar la importancia de la posición. A la izquierda de las casas llamadas las Carreras, y un poco á vanguardia, se encuentra una pequeña eminencia coronada por una planicie. En el extremo Este tenían los carlistas un reducido, desde el cual defendían el pueblito de Pucheta, situado en un estrecho valle y bajo unas peñas, al otro lado del barranco. Además una cortadura del ferro-carril de Galdamés servía al enemigo para dominar el valle de Sur á Norte, y ofender al propio tiempo á nuestras tropas si por ventura tomaran, como tomaron, el reducido.

Aceptando el similitud que primero me ocurre, y para dar á conocer mas fácilmente estas posiciones, diré que el terreno parece una cazuela en el fondo de la cual se halla Pucheta y en cuyos bordes han construido tres reducidos; uno al Oeste, otro al Este y otro al Noroeste. El primero es el tomado por los cazadores de Barbastro, y desde él se ha batido durante todo el día á las trincheras ó reducidos de frente, no solo con fuego de fusilería, sino tambien con dos piezas Plasencia colocadas durante la noche. Los carlistas parapetados en aquellas enormes masas de piedra, se han defendido con una tenacidad increíble, pues sobre las balas de fusil recibían las granadas de los cañones Plasencia que estallaban todas, y las de las baterías Krupp, del cuarto montado, colocadas á mayor distancia pero en distinta línea, lo cual permitía hacerles fuego por el flanco izquierdo.

A las tres de la tarde el general Primo y el brigadier Chinchilla han tomado parte de la fuerza de la brigada de vanguardia, y bajo la protección de nuestros fuegos, se han apoderado del pueblo de Pucheta, cuya importancia está en que sirve de llave para entrar en un estrecho valle, por el cual pueden avanzar nuestras tropas, al abrigo de las trincheras enemigas, hasta muy cerca de Santa Juliana. Este presunto será el movimiento reservado para mañana al segundo cuerpo, que con la operación referida ha venido hoy á darse la mano con el primero y la division Loma, situada en las Carreras.

A este último se le ha ordenado que se mantuviera en las posiciones de ayer, bien á pesar de los soldados, que arrian

en deseos de tomar á la bayoneta las formidables trincheras de que se halla rodeada la colina sobre que se asienta la iglesia y algunas casas de San Pedro Abanto. Pero sin duda el general en jefe juzga mas conveniente no adelantar el ala izquierda hasta tanto que la derecha haya rebasado la línea enemiga, operación que podia dar por resultado cortar la mitad de las fuerzas carlistas y acorralarlas entre el mar, la ría de Bilbao y nuestros soldados. Por otro lado se ha economizado mucha sangre, y esto es mucho ganar, cuando el resultado estratégico ha de ser indefectiblemente la toma de San Pedro.

He visitado esta tarde la trinchera de la extrema derecha desde la cual baten nuestros soldados las mas importantes que en aquellas alturas tienen nuestros enemigos, y confieso que he pasado un agradable rato. Iba en busca del brigadier Chinchilla; pero éste se había marchado pocos momentos antes á realizar la operación que he referido mas arriba. Estaban batiéndose alternativamente los batallones de marina y Castrejana que forman parte de la brigada de vanguardia, y mientras he estado allí solo ha ocurrido una baja. En cambio las de los carlistas eran considerables. En menos de media hora las baterías del tercio y cuarto montado, situada la primera al abrigo de las Carreras, han puesto diez ó doce granadas en la misma cinta de la trinchera, lo cual significa por lo menos la muerte de 20 ó 30 carlistas, pues sabido es que las heridas de casco de granada son por lo general incurables. Uno de los proyectiles debió ser tan funesto para algun infeliz, que se le vió volar á seis ó siete metros de altura. Pero es necesario hacer justicia á esos fanáticos: resisten el fuego de artillería con un valor verdaderamente español. En el punto mismo de la trinchera donde cae una granada se abre un portillo y el fuego de fusilería cesa durante algunos momentos; pero al poco rato la línea de humo se reanuda como si nada hubiese ocurrido.

Verdad es que sus camilleros no cesan de subir y bajar á las trincheras á favor de los repliegues del terreno. Se les ve perfectamente al pasar por los claros del monte, que atraviesan á la carrera. Segun me han contado los de Ontoria, el enemigo se corrió por la izquierda de una de las trincheras y empezó á bajar por un barranco, con ánimo sin duda de batió el flanco de nuestros soldados; pero el atrevimiento les costó caro, puesto que colocados al descubierto de los cañones del cuarto montado, éstos enviaron unas cuantas granadas que mermaron considerablemente las filas carlistas. A la carrera volvieron los enemigos á sus trincheras.

Como he pasado muchos ratos al lado de los soldados, he tenido ocasión de penetrarme bien de su espíritu. No se concibe apenas el entusiasmo de que se hallan poseídos. Si solo se consultara su ardimiento, anteayer se hubiera tomado todo el valle de Somorrostro.—Mire us-

ted, paisano, me decia el cabo Vivas de la quinta compañía del segundo de Ontoria, sin saber quien yo era y delante de muchos de sus compañeros; en Guipúzcoa y en Navarra estábamos tan acostumbrados á las cargas á la bayoneta, que cuando no las había se me figuraba que no entrábamos en acción, y eso que allí no teníamos, como aquí, tan abundantes la carne y el vino, que dan fuerza al soldado para ir á todas partes sin detenerse un pasc.

Y por cierto que esos soldados, entre los cuales repartí los cigarros y el licor que llevaba en un frasco, estuvieron á punto de hacerme fuego. Cuando me vieron salir hacia su trinchera desde el fondo del barranco, regresando ya de mi visita á la primera línea del fuego, me tomaron por un carlista. A los reflejos del sol habían tomado el metal del frasco por la empuñadura del sable, la cartera de viaje por saco de cuero de los cartuchos, y el palo que me servía de baston por el fusil.

El haber salido al encuentro de unos camilleros y seguir con ellos por una senda, consolando en lo posible á un pobre soldado de marina herido en el hombro derecho, aunque levemente, impidió que dispararan. Verdad es que momentos antes habían cogido á un labriego de sospechosa apariencia, y esto justificaba los recelos de aquellos celosos soldados.

En la ambulancia próxima á este punto, dejé un tarrito de extracto de carne Llobig al médico Sr. Fernandez Paton, si bien tuve el disgusto de saber que se carecía por allí de sal á causa de un descuido, no de la administración sino de una ordenanza, pero tengo la seguridad de que hoy mismo habrá quedado remedada la falta. El capitán de la batería próxima me dijo que llevaba hechos durante el día 624 disparos, y no me estraña; el fuego ha sido horrible durante todo el día.

El número de bajas ha sido de 170; muertos siete ó ocho, y de los heridos pocos de gravedad. Ayer los muertos fueron 29, entre ellos un capitán y un alférez: el total de bajas 464, de ellas 32 jefes y oficiales heridos.

Todo el mundo está encantado de la dirección y desarrollo que se dá á las operaciones. No se haría mejor ni con mas orden en un simulacro. Los soldados satisfechos, y los servicios han llegado ya á su estado de regularidad, tanto mas sorprendente cuanto que todos los recursos tienen que venir de grandes distancias.

El ilustre general en jefe estaba hoy muy satisfecho de la marcha de las operaciones, y lo comprendo. Con un número relativamente reducido de bajas, va alcanzando grandes resultados. Un poco de paciencia y mucha confianza en los bizarros generales, y en breve se habrá salvado el país de ese peligro actual.

Vuestro amigo.—M. Araus.
P. D. El amigo Martinez Escobar, que como os habia anunciado llegó á

esta hace unos dias, sale mañana para Santander en el *Fomento*, despues de haber entregado 400 mantas en el hospital del Carmen, 150 en el de San Francisco y 50 en Santa Clara, procedentes todas del donativo hecho por los diputados provinciales de Madrid.

Como en el mismo vapor irán algunos heridos, el Sr. Escobar se ha encargado de repartir entre ellos durante la travesía vino y galleta que hoy le he facilitado.

CASTRO 26 de Marzo 1874.—Señor director de *El Imparcial*.—Mi querido amigo: Decia á Vd. en mis últimas cartas que muy en breve encontraría abundante materia con que llenar mis cartas, y en efecto, los sucesos que estos dias se están realizando, dan pábulo sobrado á reseñas interesantísimas, cuya descripción merecería pluma mas galana que la mia.

El combate suspendido anoche se ha reproducido esta mañana. A mi juicio, y considerado el día militarmente, me ha satisfecho, si cabe, el resultado mas que el alcanzado ayer. Al principiar hoy el combate, la derecha, ó sea el cuerpo de ejército de Primo de Rivera, comenzó un movimiento de avance oblicuando hacia el centro, tomando la dirección de Pucheta por la ladera de montañas que recorre el ferro-carril de Galdamés. El brigadier Chinchilla con seis batallones quedaba á la defensa de las fuertísimas posiciones conquistadas ayer á tanta costa. El general Primo tenía que recorrer una serie de colinas cuajadas de trincheras, atravesar un profundo barranco, conquistar las asperezas llamadas de los Dos Cuernos, frente al ferro-carril, y atravesando el bosque de Pucheta, caer sobre este pueblo, situado á la derecha de las Carreras en dirección de Santa Juliana.

Tras un fuego infernal llegaba el general á la trinchera que está á la salida del valle y la conquistaba con dos compañías á la bayoneta, teniendo la suerte de no perder un hombre. No descansó un momento y atacó los Dos Cuernos flanqueados por el batallón de marina, penetrando al fin en el bosque. Puede decirse que este fué el momento mas difícil de toda la serie de operaciones felizmente llevadas á cabo hoy por el general Primo de Rivera. En frente de este bosque y dominándole en el mismo ferro-carril, habían construido los carlistas una formidable trinchera, cuyos fuegos abrasaban á nuestras tropas. No vacilaron estos un momento, y continuaron su camino á pesar del sinnúmero de bajas que el terrible fuego de las facciones les hacia.

Aquí quedó herido el ayudante del brigadier Terreros, comandante de caballería Sr. Selgas, que recibió un balazo en un hombro, con tanta fortuna, que esta misma tarde ha podido marchar á Castro. Nuestras tropas atravesaron al fin el bosque y se lanzaron á la bayoneta sobre Pucheta. Fueron unos momentos terribles aquellos en los que nuestros bizarros soldados tuvieron que

EL NUEVO MAESTRO DE ESCUELA. 225

la Marlotte y le dejó nuevamente en el suelo, en la actitud misma en que se le encontró.

Despues entreabrió la puerta, de manera que no pudiera verse el cadáver desde la otra pieza, cuando salieran el juez de paz y Mr. Simonin; y cuando estuvo esto hecho se quedó solo.

En la segunda pieza se vió reaparecer al juez de paz y á Mr. Simonin.

Este último estaba siempre perfectamente tranquilo.

Beaudoin, por el contrario, perdía poco á poco toda su confianza y presentaba que algo se tramaba contra él.

Pero cuando acaba todo esto dijo: Son las tres de la tarde y no he comido ni un bocadito de pan. Señor juez, lo siento mucho, pero me voy á ir á almorzar.

Señor juez, dijo Mr. Simonin, ese hombre me ha acusado; es muy justo, pues, que permanezca aquí en tanto que yo trato de defenderme.

Yo no huyo de la justicia! dijo Beaudoin, queriendo mostrar audacia.

Quedaos! dijo severamente el juez de paz.

En este momento salió el sargento.

Señor Beaudoin, dijo, vais á quedaros aquí con mi camarada y este mozo. Y señaló á Gregorio Chenu, que comenzaba á arrepentirse de su falso testimonio.

En cuanto á vos, señor Simonin, continuó el sargento, esperareis aquí que yo os llamo.

224 FOLLETTIN DE «EL CONSTITUCIONAL.»

—Pare qué?
—Para carearme con él, dijo friamente Mr. Simonin.

La ventana de la habitación estaba abierta y daba al zaguan.

Mientras hablaba Mr. Simonin, el *Huron*, que se habia deslizado en el zaguan, se asomó á aquella ventana.

—Yo soy quien se llevó el perro, dijo.

—Dónde? preguntó el sargento.

—A mi casa.

El juez de paz no comprendía aun, pero el sargento habia adivinado todo el plan de Mr. Simonin.

—Señor juez, dijo, ya no solo creo en la inocencia de Mr. Simonin, sino que estoy seguro de ella; y si me dejais hacer, la probaré.

—De qué modo?

—Pido carta blanca durante un cuarto de hora.

—Haced lo que gustais, dijo el juez que comenzaba tambien á adivinar.

El sargento dijo al *Huron*:
—Oye bien lo que te voy á decir.

—Decid! contestó el joven.

—Vas á buscar el perro.

—Bien.
—Le traes en brazos y lo pasas por el zaguan, despues me lo arrojas por esa ventana. Vete y no te detengas.

El muchacho desapareció.
Entonces el sargento cogió en brazos el cadáver de

EL NUEVO MAESTRO DE ESCUELA. 221

Hubo un momento en que el joven maestro se creyó perdido, sobre todo cuando el juez de paz reasumió en estos términos la situación:

—Hay un hecho patente: vos habeis venido aquí esta mañana. Hay aun otro, y es que, cuando monsieur Beaudoin se marchó á cazar, se vió á la Marlotte en la calle. Las declaraciones de los diferentes testigos dan fé de ello. Además en la casa no se ha robado nada. El móvil, pues, del asesino no ha sido la codicia. Por todo lo que me veo obligado á reteneros preso.

—Todas esas gentes están de acuerdo para perderme, dijo con dulzura Mr. Simonin, pero protesto de mi inocencia!

—Deseo que los debates del tribunal superior la hagan triunfar, respondió el juez de paz.

Pero se comprendía por su acento que estaba convencido de la culpabilidad de Mr. Simonin.

Hasta el mismo sargento dudaba.

En cuanto á Beaudoin, miraba á Gregorio Chenu de un modo que parecia decirle:

—Gracias á tí, nos hemos librado de buena!

El juez de paz añadió:

—Voy á enviaros á la cárcel de Jargeau, de donde sin duda os sacarán mañana para llevaros á Orleans. Ya he avisado yo al tribunal de esta última ciudad.

Mientras hablaba así el juez, estremecióse Mr. Simonin.

El hijo Beaudoin habia creído demasiado pronto en su triunfo, y habia sacado imprudentemente su mano izquierda del bolsillo del pantalón.

sufrió una verdadera lluvia de plomo de los faciosos que ocupaban el pueblo. El valiente batallón de las Navas, que tanta gloria alcanzó en la jornada de ayer, tuvo un sinnúmero de bajas; pero el enemigo no pudo resistir aquella avalancha, y á las cuatro de la tarde quedaba Puchota en nuestro poder y realizada la unión de las divisiones Loma y Primo de Rivera. El primero de estos generales había cooperado á esta operación, amagando durante toda ella un ataque sobre aquel punto, así como sobre las trincheras con que los carlistas apoyaban aquella posición.

La artillería, hoy como ayer, ha sido el primero y mas eficaz auxiliar de ella con sus continuos y acertados disparos. A las cinco mandaba el general en jefe suspender el movimiento, aun contra el deseo de las columnas, que ansiaban continuar su marcha sobre San Pedro; pero el duque de la Torre quiso, y con sobrada razon, dar un descanso á aquellos valientes y sufridísimos soldados, que llevan dos dias de combate y que aun habrán de pasar por algunos otros antes de llegar bajo los muros de la invicta Bilbao.

En la jornada de hoy, como en la de ayer, confieso á Vd. que he quedado verdaderamente asombrado de la bizarría, de la bravura con que este ejército, generales, jefes y soldados, todos sin escepcion alguna, han asaltado una tras otra trinchera, haciendo verdaderos imposibles, y apoderándose á pecho descubierto de puntos completamente inaccesibles. De los carlistas no puedo decir á Vd. más sino que su valor y teson son dignos de mejor causa.

Decía á Vd. que militarmente considerado me habia dejado completamente satisfecho el combate de hoy, cuyo verdadero resultado ha sido que nuestra derecha ha flanqueado por la derecha la posición de Santa Juliana, realizando un avance importantísimo y habiendo evitado las asperezas y dificultades de las cumbres. En una carta de ayer omití referir á Vd. la bizarría con que el batallón de Zamora resistió al apoderarse de las Cortes una terrible carga á la bayoneta que le dieron los batallones navarros, y que fué rechazada con sin igual denuedo, y el valeroso comportamiento del batallón de Africa que con los demás que componen la brigada Bergés contribuyeron á la toma de las trincheras de Peña Cuadrada.

El general en jefe durmió anoche como lo decia en mi anterior, en el nuevo cuartel general de la Sendaja, habiendo practicado esta mañana un movimiento por el centro hasta mas allá del fuerte de San Martín, donde conferenció con el general Letona. Durante esta escursión el general como todo su estado mayor recibieron gran número de disparos que el enemigo les envió desde las trincheras y posiciones del Montañón y reducido de San Pedro.

La escuadra simuló ayer un desembarco en Plencia, para lo cual condujo lanchas á romolque de los buques que se acercaron á la costa. En ella se encontraban como unos 3.000 carlistas que hicieron varios disparos sobre los buques, saliendo escapados á los primeros disparos que aquella los hizo con su gruesa artillería.

El ministro de Marina Sr. Topete, visitó ayer á los heridos del batallón de marina, y hoy lo ha efectuado también, conversando con los oficiales, y habiendo mandado que sus ayudantes señores Rodríguez Batista y Alende Salazar repartieran en su nombre algun dinero entre los soldados.

Sé positivamente que los carlistas han tenido un gran número de bajas en el

combate de estos dos dias, habiéndolas causado la mayor parte la artillería.

Durante el de ayer estubo viendo á tres individuos á caballo en lo mas elevado de un montecillo, situado á algunos kilómetros mas allá de Santa Juliana. A la caída de la tarde desaparecieron, por lo que serian los generales que dirigian la acción, y quizás el mismo Pretendiente.

Por aquel sitio vi tambien desfilir varios batallones carlistas, que se reconcentraban sin duda en otras posiciones en Santa Juliana y San Pedro.

Al amanecer de mañana continuará la acción, y si la suerte acompaña al heroico esfuerzo de nuestros soldados, espero que hoy ó mañana lleguemos á Portugalete.

Suyo afectisimo.—J. de Alcazar.

SECCION POLITICA.

Alicante, 1.º Abril 1874.

LA CAUSA DEL CARLISMO.

III.

Hemos demostrado que el partido carlista es refractario á todo pensamiento levantado; hemos visto que tan solo sirve para proclamar el derecho absoluto de los reyes; hemos hecho mas, hemos desendido hasta examinar las armas vedadas que emplean para desvirtuar los actos del partido liberal, y así como hemos demostrado que su religion está fundada en la intolerancia, nos seria fácil hacer lo propio con sus proyectos de gobierno.

El partido carlista es anti-español; está juzgado. ¿Es acaso hijo de España, el que solo se ocupa en desgarrar el seno de la patria? ¿Merece el nombre de hijo, el que solo tiene un pensamiento, el pensamiento de asesinar á su madre? La soberanía del pueblo es un principio que vive, que invade, que lucha, que vence en el mundo, negarlo es un crimen de lesa soberanía. Los derechos del hombre son negados por los que todo lo posponen al derecho divino de los reyes. En suma, bajo cualquier aspecto que se examine al partido carlista, es imposible desconocer que camina contra la corriente de ilustracion del siglo, que ahoga todo lo que es grande; que es por lo tanto un partido funesto, y cuyos crímenes son condenados por el mundo civilizado.

La fuerza es y será siempre la primera y última razon de que se valen.

La nacion española está ávida de paz, reposo, tranquilidad; no obstante el partido carlista pospone á una torpe ambicion, la paz, el reposo y la tranquilidad de un gran pueblo.

Ese gran pueblo no quiere, no

puede querer el reinado de la tiranía; la tiranía por lo mismo que la odia España, la desea el carlismo.

Todas sus grandes medidas salvadoras de la sociedad, se reducen á la clausura de los centros de instruccion. ¿Puede esto consentirlo una nacion culta? Nada les mueve al bien público; quieren se renueven los reinados de Carlos II, y los Torquemadas. ¿Es esto posible? Se ensangrienta diariamente con torrentes de sangre generosa el suelo de la patria. Es esto justo? Y si nada de esto es posible, ni justo, si nada les mueve al bien de la patria, ¿titubearémos en condenar al ostracismo á un partido que tan funesto es para España?

Cuando un partido llega al estremo de locura á que ha llegado el carlismo, es casi imposible hacerle desistir de sus errores. Nosotros en nombre de la inmensa mayoría del pueblo español, protestamos desde el fondo de nuestro corazon contra esos errores, causa de los enormes crímenes que vemos perpetrarse continuamente.

La independendencia del hombre contra el derecho divino de los reyes se ha realizado ya por fortuna en nuestra patria. Sabemos que los reyes de derecho divino con sus favoritos son una plaga para el pueblo; sabemos que el reinado de Carlos VII seria el de las injusticias y venganzas; hagamos pues, para que ese reinado no venga.

Aquíse vé con evidencia el peligro; evitémosle. Los absolutistas hicieron sufrir grandes tormentos á nuestros mayores; las ideas de los carlistas son las mismas; luego las consecuencias serian idénticas; hoy como entonces, nos convertirian en sus esclavos y no titubearian en arrojar el ludibrio sobre la frente del justo.

Al contemplar el proceder de los carlistas hoy en armas, al verles inmolarse á su furor innumerables víctimas, llevar el luto por doquier que pasan, y sumir en la mas espantosa miseria á una nacion tan dotada por la naturaleza, los mas incautos, hasta aquellos que vivan alejados de la candente arena en que se debaten las graves cuestiones políticas, no siempre con imparcialidad, pero de continuo con sobrada ardimiento, podrán ver, si fijan por un instante su atencion en la conducta del partido carlista, hasta qué estremo de barbarie lleva su deseo de esterminio; que la fuerza sea repelida con la fuerza es natural, pero lo que no se comprende son esos fusilamientos en masa, sin formacion

de causa, y llevados á cabo en personas inocentes; lo que no es posible explicarse es como aun despues de cometido el crimen, invoquen el nombre de la religion de Jesucristo; lo natural, lo lógico seria hacer la guerra con sus propios recursos, sin entregarse al merodeo, respetando la vida de los ciudadanos indefensos en vez de horrorizar al mundo con semejantes monstruosidades. Pero los que adoptaron el error como máxima verdadera, no pueden menos de ir á parar al crimen, y esto es lo que vemos en el carlismo.

Si la razon no ilustra la inteligencia de esos ilusos; si es una vana esperanza la que hasta hoy abrigamos de que han de dejar hábitos inveterados, confiemos en la bondad de nuestra causa y en el esfuerzo de los bravos soldados de la patria, la justicia, la legalidad y el derecho, que han de volver por los fueros de la razon desconocidos, y en el interin hagamos fervientes votos por que cese la guerra fratricida que enrojece el suelo de la patria.

Ayer tuvo efecto la visita de cárceles, á cuyo acto asistieron los señores gobernadores civil y militar, juez de primera instancia, secretario del gobierno, y escribanos de semana.

Se oyeron las observaciones de los presos y se dictaron las medidas oportunas acerca de ellas.

La recaudacion obtenida en esta Aduana en el mes de Marzo próximo pasado asciende á 594.655'02 pesetas, ó sean 214.887'60 pesetas mas que en igual mes del año anterior.

La ansiedad que los últimos acontecimientos del Norte habian despertado en toda España se ha calmado dichosamente.

Yase sabe de una manera positiva que en el combate del dia 27, en que se suponía haber sido atacado por nuestras tropas el monte Abanto, no hubo tal ataque, sino una verdadera batalla en toda la línea contra las fuerzas enemigas que ocupaban algunas posiciones bajas y el caserío de Murrieta.

En esa batalla hubo un momento supremo, que aprecia con admirable verdad *La Política*, en que, por un accidente desgraciado, vaciló la cabeza de la division mandada por el general Primo de Rivera. Obsérvalo el duque de la Torre, que se hallaba no lejos de ella, corre á su encuentro, pónese á su frente y dá la orden de proseguir la marcha á la carrera.

Una bala enemiga hace caer mortalmente herido al corneta de órdenes que llevaba á su lado y que apoyaba su mano derecha sobre el arzon de la silla del duque de la Torre para seguir el trote de su caballo.

«¡Otro corneta! Adelante, valientes soldados!» grita el glorioso caudillo, y la division, completamente rehecha ya y animada por el ejemplo del general en jefe, sigue á este, ansiosa de combatir al enemigo, sube á paso de carga la empinada cuesta de Murrieta, en medio de una nube de balas, y arrolla á la bayoneta á los batallones carlistas que defendian la entrada del pueblo. El duque de la Torre sale ileso de esa lluvia de plomo, sin otro percalce que el de un balazo que fué á dar en el estribo y Murrieta queda en nuestro poder, no sin haber pagado cara sus defensas la temeridad de haber esperado á nuestras fuerzas.

Uno de los primeros batallones que dieron el asalto á esa posición era el de marina, mandado por el ilustre contraalmirante Topete, que quiso tomar una parte activa en la batalla de ese dia. La conducta de ese batallón es semejante trance la esplican bien elocuentemente las bajas que ha sufrido. Al bravo Topete, que iba á su cabeza, le alcanzó una bala; pero pasó de través, causándole solo una ligera rozadura en el pecho, que nada le mortifica, según ha anunciado á su respetable familia.

Los nombres de Serrano, Topete, Primo de Rivera y Loma, pasarán, como los de otros muchos héroes, á la historia, en frente de esa página de vergüenza que, para probio de la civilizacion, ha escrito el bando mas audaz y mas repugnante y mas odioso de cuantos desgarran el seno de esta patria infeliz.

Segun dice un periódico de Madrid, el bravo militar que tuvo la honra de entrar primero en Murrieta, disputando este honor á sus valientes compañeros, fué D. Francisco Muñoz Cobo y Serrano, teniente graduado de capitán de húsares de Pavia, ayudante del brigadier Blanco. Acaba de cumplir 19 años y empezó hace dos la campaña contra los carlistas.

¡Llor á este valiente!

«¡Viva Serrano!» gritaban los valientes que tomaban á Murrieta, al caer bajo el plomo homicida del carlismo.

«¡Viva Serrano!» repetirá también hoy España entera al conocer los hechos gloriosos del 27, que han producido muchas lágrimas y mucha sangre, pero que nos han ahorrado nuevos dias de luto y desolacion.

«¡Ah! ¡Maldito sea ese bando traidor, que nos roba una generacion de jóvenes, y quiere cubrir de infamia la frente del pueblo español!»

El domingo por la noche salió para el Norte la señora esposa del general Primo de Rivera, á consecuencia de las noticias recibidas acerca de la herida de su esposo.

La señora duquesa de la Torre la hizo toda clase de ofrecimientos antes de partir y la prodigó cuantas palabras de consuelo y de esperanza caben en un corazón gene-

Mr. Simonin vió en aquella mano una herida, que reconoció por una mordedura.

Entonces comprendió que debía jugarse el todo por el todo.

—Señor, dijo al juez de paz, no podeis rehusarme una última prueba.

Su voz en aquel momento era clara, vibrante, y produjo un cambio de opinion en los asistentes.

Al mismo tiempo, Beaudoin y Gregorio Chenu tuvieron miedo.

CAPITULO XXIII.

El cambio que acababa de producirse en los asistentes fué tal, que otra vez pareció que Mr. Simonin tenia la actitud de juez, perdiendo la de acusado.

—Señor juez de paz, dijo, deseo hablar un momento á solas con vos y el sargento.

—En su voz y en su gesto, habia un aire de autoridad desusado.

El juez hizo una seña al segundo gendarme.

—No deis salir á nadie, le dijo.

Despues, abrió la puerta de la segunda pieza á donde se habia trasportado el cadáver de la Marlotte, y el sargento y Mr. Simonin entraron con él.

—Caballero, dijo entonces el maestro, no se ha dicho al principio de la instruccion, que habia un perro en la casa cuando se cometió el asesinato?

—Sí, se ha dicho y yo lo he visto, dijo el sargento.

—El perro, á lo que parece, debió defender con furia á su ama.

—Es muy cierto, repuso el sargento, porque está todo ensangrentado.

—Pues bien, le dijo Mr. Simonin, dónde está ese perro?

—Se le dejó salir.

—Es preciso buscarlo.

—Sí, dijo el maestro, que sabia muy bien lo que el sargento queria.

A una seña de este último, el gendarme que venia á sus órdenes, se llevó á Beaudoin y á Gregorio Chenu, al otro estremo de la habitacion, de manera que les fuese imposible ver lo que sucederia en la otra donde estaba el cadáver, cuando se abriese la puerta.

Despues el sargento dijo al alcalde y al escribano;

—Venid con nosotros, señores.

El alcalde, el juez de paz y el escribano, encontraron el cadáver tendido en tierra, y recostado sobre él el perro que el Huron habia traído en brazos.

El perro levantó la cabeza, miró á los que entraban, pero no se movió ni dejó oír ningun murmullo.

El sargento dijo al juez:

—Es seguro que el asesino no está entre nosotros.

—Es probable, dijo sonriendo el alcalde.

—Pero tambien es probable, continuó el sargento, que si el perro ha sostenido con Mr. Simonin una lucha encarnizada, porque ya veis en qué estado se encuentra, tratará de arrojarse sobre él en cuanto le vea.

—Así lo creo, dijo el juez de paz.

El sargento entreabrió entonces la puerta y dijo:

—Entrad, Mr. Simonin.

Este obedeció. El sargento cerró la puerta. Nuevamente el perro volvió la cabeza y miró á Mr. Simonin con indiferencia, como aquel á quien se vé por primera vez.

Luego se tendió otra vez junto al cadáver y volvió á lamerle las manos y la cara.

roso, amagado de los mismos pesa- ros que hoy afligen a la que va en pps de su marido con el triste pre- sentimiento de hallar una gran des- gracia, la mayor desgracia de la vida.

La prometió cuidar de su casa y de sus hijos, la ofreció un tron es- pecial y la espresó todo lo que en tan críticas circunstancias puede sentir la esposa y la madre que no sabe si mañana tendrá que abando- nar también sus hijos y su casa para restañar la sangre de su es- poso.

Dios quiera que la señora del ge- neral Primo de Rivera halle al tér- mino de su viaje el consuelo y la ale- gría que todos la deseamos. Nues- tras simpatías y nuestros votos acompañan á la triste viajera, á la madre afligida, á la angustiada es- posa.

Todos los periódicos liberales de España hacen grandes y merecidos elogios de la noble y bizarra con- ducta del general Serrano al frente del enemigo.

La pasión política, aunque todo lo envenena, se ha sobrepuesto esta vez á miserables odios; y no hay li- beral por apartado que de nosotros se halle, que no celebre la serenidad, el arrojo, el esquisito tacto del duque de la Torre en un momento de peligro que pudo decidir la ba- talla, cuando el héroe general Primo de Rivera cayó herido.

Nosotros, entusiastas admirado- res del insigne caudillo, sentimos un orgullo patriótico al considerar que no se han perdido las honradas tradiciones de este país, que aun hay caracteres varoniles, que aun hay justicia para los héroes.

La patria, agradecida, no olvidará jamás los servicios eminentes que en el Norte está prestando el jefe del Estado.

Hé aquí las noticias de mas inter- és que hallamos en la última hora de los periódicos de la tarde de Ma- drid, correspondientes al lunes:

«La causa de no haber llegado á su tiempo los despachos que el general en jefe del ejército del Norte enviaba desde su cuartel general al ministerio de la Guerra, no ha sido otra que el haber sido interceptados entre Castro y Laredo á donde eran conducidos por peato- nes.

—En opinión general, de ayer már- tes á hoy ha debido tener lugar el at- aque decisivo contra Avanto, por haberse ya construido las baterías y haberse preparado las trincheras, tomándose además las medidas previas que eran necesarias.

—En el ataque del 27, el centro car- lista hizo un avance sobre la division Loma con seis batallones, tres de ellos navarros; pero fueron empujados hasta detrás de sus trincheras con grandes pérdidas.

—Un telegrama del jefe de la escua- dra, fechado el 29 por la tarde, dice que no se oía á aquella hora fuego en nes- tras líneas; pero sí hacia Bilbao.

—A 1.400 ascienden las bajas que tu- vo nuestro valiente ejército del Norte en el ataque de las posiciones carlistas del 27; pero se calculan en 1.300 las que tuvieron los carlistas solo en el asalto de Murrieta.

—El duque de la Torre hizo teniente general sobre el campo al Sr. Primo de Rivera, al verle caer herido á conse- cuencia de su bravura, y telegrafió al gobierno recomendándolo y recomen- dando á la protección de la nación la familia del general, creyendo que pudiera su- cumbir.

El Gobierno ha ratificado aquel nom- bramiento, como no podía dejar de su- ceder, y el lunes publicó la *Gaceta* el decreto promoviendo á teniente general al mariscal de campo D. Fernando Primo de Rivera, como verán nuestros abo- nados en nuestra sección oficial.

—El Sr. Topeta recibió un balazo en una manga de la levita y estuvo en gran peligro por su arrojo, y aun mas el du- que de la Torre, cuyo corneto de órde- nes fué muerto yendo á su estribo, y á su lado fué herido tambien el coronel Trillo.

—Entre los heridos de la acción del día 27 se cuentan cuatro médicos mili- tares, que con los de las del 25 y 26 componen un total de ocho bajas hechas curando heridos en el campo de batalla. Con justicia vienen haciendo elogios de tan benemérito cuerpo en los correspon- sales que, tiemp en el campamento los periódicos nacionales y extranjeros.

—En la acción del 25, el batallón de infantería de Marina tuvo dos oficiales muertos y mas de la mitad heridos.

—Es probable que sean destinados al Norte los generales Sres. Tassará y Reyes y el brigadier Sr. Molina. Tambien parece que al brigadier Sr. Ota se le confiará una misión especial en la provincia de Santander.

—Dos nuevas compañías de ingenie-

ros con todo el material necesario con- tribuirán en breve al mejor éxito de las operaciones del Norte. Las bajas que el plomo enemigo y las enfermedades oca- sionan, quedarán sobradamente reem- plazadas, de modo que no quede dismi- nuido, sino aumentado, el contingente de que se compone aquel ejército.

—Se ha dispuesto la concentracion de 4.000 carabineros y 4.000 Guardias civiles, los cuales parece que serán des- tinados al ejército del Norte.

—Por orden superior se ha dispuesto que se suspenda la trasmision de telé- gramas privados desde Santander y que solo funcione el telégrafo para los par- tes oficiales.

Con tal motivo, ha sido intervenido tambien el telégrafo del ferro-carril por empleados del gobierno.

—Segun noticias fidedignas, en el ejército carlista hay dos ingenieros aus- triacos y dos prusianos, que son los que dirigen las fortificaciones.

—En Bilbao han entrado últimamen- te 150 reses vacunas, y hay grandes existencias de conservas, aceites y le- gumbres.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

—En Bilbao han entrado últimamen- te 150 reses vacunas, y hay grandes existencias de conservas, aceites y le- gumbres.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

—En Bilbao han entrado últimamen- te 150 reses vacunas, y hay grandes existencias de conservas, aceites y le- gumbres.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

Esto lo comprenderán perfectamente nuestros lectores cuando sepan que los carlistas han abandonado gran parte del cerco de aquella plaza para reforzar sus posiciones en San Pedro de Abanto.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Londres 28.—Se ha formado en esta capital un comité encargado de recibir las suscripciones á favor de los heridos en la guerra de España.

SECCION INDIFERENTE.

GACETILLAS.

Nueva industria.—De algunos dias á esta parte, se presenta en muchas casas un joven regularmente vestido, y á protesto de que su madre está enferma, y tomando el nombre del respetable y conocido facultativo D. Manuel Ausó, pide algun socorro, diciendo que va enviado por éste, lo cual hace que logre su objeto, pues por medio de tan reproba- da estratagemata, recoge donativos, que no sabemos si tendrán buena aplicacion. El Sr. Ausó nos ha rogado hagamos pú- blico que él no ha autorizado á nadie para que pida limosnas por su recomen- dacion, y nosotros nos apresuramos á complacerlo.

Concierto sacro.—La gran abun- dancia de noticias del mas vivo interés, que recibimos del teatro de la guerra, nos impide consagrar una detenida re- vista á esta solemnidad artistica que tuvo lugar el domingo en el colegio de La Educacion, que dirige el aventaja- do profesor D. Antonio Segura Escio- no; pero no podemos resistir el deseo de tributar nuestro sincero aplauso á los distinguidos profesores y á los jóvenes alumnos que tomaron parte en el con- cierto.

Los dos coros que cantaron los peque- ños colegiales, acompañados al piano por el profesor Sr. Falco, fueron justame- nte aplaudidos por la afinacion con que los ejecutaron y por la belleza de su música.

Los Sres. Segura, Lloret y Gorgé contribuyeron con sus violoncelo, viola y violin, al brillante éxito de los cua- retos en que el Sr. Faubel rayó á una altura á que solo llegan los grandes ar- tistas que, al profundo conocimiento de su arte, añaden una sensibilidad esqui- sita y una verdadera inspiracion.

La numerosa concurrencia que llena- ba el salon, quedó verdaderamente es- tasiada, oyendo las dulces melodias con que el Sr. Faubel dió muestras inequi- vocas de su mérito superior.

Tambien el Sr. Valls contribuyó á que el conjunto del concierto fuese ad- mirable, como igualmente el Sr. Cresce, que con la amabilidad que le distingue, se prestó á cantar dos piezas de los *Sueños de oro* y de *Las Hijas de Eva*, que fueron calorosamente aplaudidas. Nosotros enviamos nuestro parabien al Sr. Segura por el brillante éxito que obtuvo en su concierto del domingo.

Nos parece bien.—El Excelentí- simo Ayuntamiento que ya el último domingo asistió en Corporacion á los Divinos Oficios que tuvieron efecto en San Nicolás, deseoso de que los actos religiosos de la presente semana se ce- lebren con toda la brillantez posible, ha pasado una atenta comunicacion al señor Presidente de la Congregacion de la Guardia y Oracion al Sacramento, para que los individuos de esta Corporacion lleven las varas del púlio en las solem- nes procesiones de S. D. M. que en la mañana del Jueves y Viernes Santos tendrán lugar en la Colegiata.

Plaza de Toros de Alicante.—Habiéndose llegado á esta capital la gran compañía ecuestre y acrobática bajo la direccion de Mr. Wolsi, tendrá lugar la primera funcion el domingo 12 del corriente.

Tenemos entendido y de buenas infor- maciones, que la dicha compañía se compone de un brillante personal y mag- níficos caballos amaestrados á la alta escuela y en libertad.

Los anuncios del día darán los por- menores de las funciones.

En plena primavera.—Ayer hizo una temperatura tan apacible y agradable como si estuviéramos á últi- mos de Mayo. Razon por lo cual, los pa- seos todos se vieron tan concurridos, y en particular el de la Esplanada que estaba lleno de mujeres tan elegantes como hermosas.

Cómo se conoce que ha terminado el *airoso* Marzo con sus vendabales y su variable carácter!

Buena ocasion.—En la plaza del Mar núm. 6 se vende aceite muy superior á 42 rs. arroba.

Otra plaga.—Como si la plaga de los cantonales no hubiese sido bastante para la desventurada Cartagena, parece que en las inmediaciones de aquella ciudad se ha presentado la langosta en los sitios denominados el Algar, Llanos, La Parra, Los Luengos, Aguileras, Rizo y Atalaya.

De suerte, que si no se puede desalo- jar de aquella comarca la langosta, como se desalojó á los federales separatistas, ¡ay de Cartagena!

Carro fúnebre notable.—El gran carro fúnebre que ha llamado la atencion del público de Madrid y que ha llevado el cadáver de D. Sainstiano Olózaga, no era de la Sacramental, como se ha dicho, sino del Sr. La Rosa, plaza de los Ministerios, 4.

Hemos oído asegurar que dicho carro era magnífico.

SECCION COMERCIAL.

COLEGIO DE CORREDORES.

Precios corrientes de la plaza de los artículos que á continuación se expresan:

FRUTOS DEL PAIS.

Table with columns: ARTICULOS, Poso ó medida, Precio. Rs. vn., Obser- vaciones. Includes items like Aceite del país, Id. Andalucía, Aguardiente cañi, etc.

GÉNEROS COLONIALES Y ESTRANJEROS

Table with columns: ARTICULOS, Poso ó medida, Precio. Rs. vn., Obser- vaciones. Includes items like Acero de Trieste, Afil corto super, Azúcar b. s. floré, etc.

Cotizacion de cambios del día de la fecha.

Table with columns: FECHAS, PAPEL, DINERO, OBSERV. Includes entries for Londres, Paris, Marsella, Madrid, etc.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Table with columns: Buques entrados y despachados hasta las tres de la tarde en el día de ayer, ENTRADOS, De cabotaje. Includes entries for Laud Carolina, Laud Concepcion, etc.

Laud Bantista, de 37 ts., p. M. Fu- rió, de id., en 1 dia, con 25.500 id. sal á la órden. Místico Santa Maria Salomé, de 57 ts., c. J. M. Veléz, de Huelva, en 10 dias, con 56.500 id. altramuzes á don J. Mingot. Polaera Rosalia, 217 ts., c. A. Andrés Marroy, de Puerto-Rico y Cartagena, en 3 dias, con azúcar y otros de tránsito para Mallorca y extranjero.

DESPACHADOS.

Laud Antonieta, de 28 ts., p. F. Co- lameda, para La Escala, con 12.900 ki- lógramos trigo. Laud Almas, de 60 ts., p. A. Palau, para Rosas, con 40.000 kls. trigo. Balandra Isabel, de 75 ts., p. P. Sa- llés, para Málaga, con 153 piedras, 5.000 ladrillos y 97 bultos efectos de uso. Laud Carolina, de 28 ts., p. A. Tor- regrosa, con 25 balas anis. Vapor Lulio, de 297 ts., c. M. Picor- nell, para Ibiza y Palma, con efectos. Laud Bienvenida, de 42 ts., p. S. Co- dorch, para Arenis, con 21.500 kls. trigo, 4.000 id. salvado y 60 fardos de corcho. Pailebot francés Maria Teresa, de 124 ts., c. J. Portvendres, con 113.758 kls. trigo, 31.000 id. centeno y 42 pi- pas vino. Balandra Queena, de 33 ts., p. Vi- cente Ros, para Argel, con 3.000 kiló- gramos obra de barro y 60 seras higó- vapor Amalia, de 101 ts., c. J. de Mesa, para Oran, con efectos.

Buques á la carga para varios puntos de la Peninsula.

Laud Angelita, de 28 ts., p. P. Sorra, para Arenys. Balandra San Jaime y Santa Ana, de 98 ts., p. J. Solves, para Barcelona. Bergantin gol. Consuelo, de 116 ts., c. P. Abalo, para Muros. Balandra Clara, de 28 ts., p. V. Ba- dia, para Denia. Balandra Rita, de 36 ts., p. B. Gar- cia, para Aguilas. Laud Joaquina, de 74 ts., p. R. Bel, para Tarragona y Vinaroz. Laud Concepcion, de 80 ts., p. G. Fus- ter, para Barcelona. Laud Joaquina, de 74 ts., p. R. Bel, para Villanueva y Geltrú. Laud San Jaime, de 60 ts., p. J. Co- vas, para Sevilla.

SECCION LOCAL.

REGISTRO CIVIL DE ALICANTE.

ESTADO de las anotaciones hechas en el mismo desde las doce del día 30 de Marzo hasta igual hora del 31.

DEFUNCIONES.

Table with columns: Casados, Viudos, Viudas, Solteros, Solteras, Niños, Ninas, Abortos, Total. Includes entries for 1, 1, 1, 1, 1, 4.

NACIMIENTOS.

Varones... 2 Hembras... 3 Comprende el estado anterior el cas- co de la poblacion, los arrabales, los caserios del Campello, Tabarca y Santa Faz, y las partidas rurales de Alcoyaya, Burguño, Font-Calent, Moralet, Rebo- llado, Tànger, Vallonga y Verdegás.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—San Venancio y San- ta Teodora. SANTO DE MAÑANA.—San Francisco de Paula, fr.

CULTOS.

Miércoles.—En la Colegial y Santa Maria darán principio los Maitines á las cuatro de la tarde.

ESPECTACULOS.

TEATRO MECANICO.—Calle de Ar- gensola núm. 7.—Esta noche habrá fun- cion de 8 á 10.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Madrid 31.

Los generales Reyes, Tassará y Laserna van al Norte. Ayer no hubo batalla. Anrich, ex-ministro federal se ha declarado carlista. Siguen las baterías cañoneando á Abanto.

ALICANTE. IMPRENTA DE GOSSART Y SEVA. Plaza del Progreso, 5.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del lunes publica las si- guientes disposiciones:

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto dado en el cuartel general de Las Car- reras el 27 del actual, promoviendo el empleo de teniente general al mariscal de campo D. Fernando Primo de Rivera y Sobremonte, en atencion á sus distin- guidos servicios y muy especialmente al relevante mérito que ha contraido, al frente del cuerpo de ejército de su man- do, en el ataque dado el 27 de este mes á las posiciones carlistas inmediatas á San Pedro Avanto, en cuyo hecho de armas resultó gloriosamente herido.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Terminacion de los estados demostrati- vos referentes al proyecto de division judicial del territorio de la audiencia de Burgos.

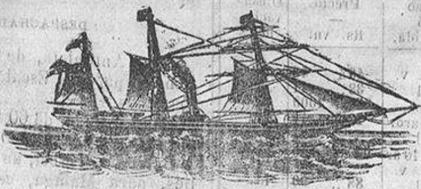
Francisco de D. José...

SECCION DE ANUNCIOS.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.^a

VARIACION DE SERVICIOS DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRANSATLÁNTICA.
PARA Puerto-Rico y Habana. Salidas. De Cádiz el 30 de cada mes. De Santander el 15 de id. De Coruña 16 de id. (Escala.)



LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.
EN COMBINACION CON las salidas de Cádiz y Santander para Puerto-Rico y Habana.

Consignatarios: Sres. Faes hermanos y compañía. — Alicante.

LA UNION.

Compañía anónima general de seguros á prima fija, autorizada por real decreto de 31 de Diciembre de 1856, y domiciliada en Madrid.

SEGURO DE INCENDIOS.

El Seguro contra Incendios evita la total ruina ó el quebranto de la fortuna del asegurado en caso de siniestro. Por eso el que está asegurado goza mas crédito para los negocios que los que no lo están. LA UNION paga los siniestros al contado ó dentro de los quince dias siguientes á su justificación. Se aseguran objetos muebles ó inmuebles, de todas clases, oficios, artes y profesiones, frutos, mercaderías, etc., á primas ó primas moderadas, que varían según el riesgo, y que en ninguna otra compañía española, según convenio, pueden ser mas bajas: entre 40 céntimos y 3 reales, generalmente, al año por cada mil reales asegurados.

GARANTIAS.

El capital social de 32 millones de reales.
Diez y siete años de existencia, durante los cuales LA UNION ha registrado.
210.500 Polizas, por un capital asegurado de reales vellón... 100.560.000,000
8.096 Siniestros pagados, importantes... 40.350,000

Para obtener informes ó para asegurarse en esta provincia, basta escribir al Director de La Union — Madrid, ó dirigirse al representante de ella en Alicante — D. Manuel Romero.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFES, TES Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfeccion en la mercancia, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confeccion; de ser único dueño, y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricacion del chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 hasta 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratadito que acerca de la utilidad y preparacion del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigñias consagradas al estudio de este descuidado ramo de la alimentacion; pero sus desvelos los vé recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una hasta ocho onzas. Sus precios, de 2 á 5 rs. onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio; 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.

Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa, y en esta ciudad, Sres. Sanchez hermanos, Prim, 12.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

COMPANÍA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 3.

Depósitos en Alicante: establecimiento de los Sres. Sanchez hermanos, Prim, 19.

Quincalla y bisutería.

Las personas que se dignen visitar el acreditado establecimiento de José María Parreño, Mayor, 26, en el que se ha recibido un elegante surtido, encontrarán con los mismos beneficios que ha recibido de las fábricas, los géneros siguientes:

Pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, cinturones, ganchas para reloj, tarjeteros, sombrillas para señora en algodón, seda y raso, forradas y sin forrar, quitasoles para caballero en algodón satinados y seda, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botanaduras, guardapelo, cigarreras con música, petacas, carteras, portiers, transparentes, juguetes, coches de mimbre de un asiento, y una infinidad de artículos.

A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.	Limas.	Triángulos.
Hachas.	Escofina.	Barreas.
Garlopas.	Sierras.	Berbiques.
Cepillos.	Serruchos.	Formones.
Junteras.	Verdugos.	Gubias.
Guillames.	Compases.	Roblones.
Tenazas.	Terrajas.	Escuadras.
Alicates.	Triscadores.	Destornillad.
Corta-frios.	Ficheros.	Cuchillas.
Martillos.	Saca-bocados.	

Guillen Lopez hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

JAMONES

de Orense. superior calidad; almacén, caile de la Victoria, núm. 3.

VENTA.

En la calle de Bilbao, núm. 6, hay de venta una tartana valenciana sin estrenar.

Quincalla.
Malaes.
Santanderas.
Planchas vapor.
Id. ordinarias.
Grillos superiores.
Ala-mantas.
Botijas de viaje.
Carnos de moche.
Caramanola.
Tijeras.
Guillen Lopez Hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

Cuchillas.	Patacas.
Cuchillos.	Foranionadas.
Tenedores.	Cepillos.
Cucharones.	Sombillas.
Navajas.	Basiones.
Cortaplumas.	Bigijas.
Lanceas.	Hites.
Pinzones.	Plumeros.
Bañidos.	Antepelos.
Ganaperlas.	Perlas.

AVISO.

Se vende carbon menudo de piedra inglés superior y propio para herreros, á 10 rs. 50 cént. quintal de 50 kilogramos.

Darán razon calle de San Fernando, núm. 35, Almacén.

EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos. RAMO DE INCENDIOS.

Garantía.

Capital efectivo 57.000.000 rs.
Id en primas y reservas 19.523.721

Total. 76.523.731

Esta gran Compañía Nacional debe el inmenso desarrollo de sus operaciones, á la gran importancia de su capital de garantía, que le permite atender en el acto al pago de los siniestros, cualquiera que sea su importancia.

Sub-director en esta provincia, D. Bernardino Foglietti, San Ildefonso, 9.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA.

Pernios de todos tamaños.
Visagras ó frontizas de todas dimensiones.

Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.

Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.

Cerraduras de puertas de calle, sala, cuartos, armarios, cajón, cómodas, arcos, pupitre y medieras.

Picaportes para ventanas y vidrieras.

Cerrojos ó forrellats y fallebas.

Candados de todos tamaños.

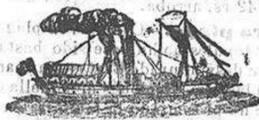
Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

GUILLÉN LOPEZ HERMANOS, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

PUNTAS DE PARIS.

Completo surtido.

Guillen Lopez hermanos, calle Mayor número 13, Alicante.



VAPOR ELVIRA.

Saldrá el 1.º de Abril para Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña y Liverpool.

Admiten carga y pasajeros. Consignatarios los Sres. M. Guardiola y hermano, S. Fernando, 9.

EL VAPOR LOPE DE VEGA.

Saldrá de este puerto el 1.º de abril para Cartagena, Málaga, Cádiz, Sevilla, Vigo, Carril, Coruña, Santander y Londres. Consignatarios Carey y compañía.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con estas Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra, la sangre forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones en español, relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario el Profesor HOLLOWAY, en su establecimiento central, 533, Oxford Stréd: (antes 244, Stran,) Londres.

PARAGUAS.

En el establecimiento de José María Parreño calle Mayor núm. 26, se ha recibido un completo y variado surtido de Paraguas de seda, de merino y algodón, á precios sumamente arreglados.

PERFUMERIA.

De las mas acreditadas fábricas del pais y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José María Parreño Mayor, 26, un completo y variado surtido en pomadas, jabones, extractos, aceites, agua de Colonia y vinagres y todos los artículos comprendidos en este ramo.

AVISO.

En la calle de S. Nicolás, 10, bajo, se compran libros, muebles y objetos antiguos de todas clases.

CAMAS INGLESAS MAQUEADAS

de hierro y doradas finas.
De un cuerpo.
De canónigo ó camaras.
De matrimonio.
Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.
Guillen Lopez hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

MEDICAMENTOS DE ACTUALIDAD.

Gran depósito de jarabes, pastas y pastillas pectorales para combatir los padecimientos del pulmón, como son asma, catarros, ronqueras y toda clase de toses, etc., etc. Farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 22, Alicante.

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse un abundante surtido de los medicamentos siguientes:

Jarabe pectoral de Lamoranx.

Id. de Nafé de Arabia de Langrenier.

Id. de lenitivo de H. Flon.

Id. de codeína de Berté.

Id. de savia de pino marítimo de la Gasse.

Id. de Brea de Durrell de Gurdon.

Id. de Hipofosfó de cal.

Id. de id. de sosa de id.

Id. de cal de Grimaud y otros, y las

Pastillas pectorales de Nafé de Arabia

Id. de Regnaud Aigné.

Id. de Georges á la Regaliz.

Id. de Caracoles de Quelquechens

Id. de id. de Pau y Viaplana.

Id. de Caragahan de Rivalta.

Id. de Jaramago de Padró.

Id. de leche de burras.

Id. de Hevars de Borrell.

Id. infalibles de Andreu.

Id. de codina de Berte.

Id. de Pectorales de Lamoreux.

Pastillas Balsámicas pectorales de Rodriguez Hernandez y otras.

A los Sres. Farmacéuticos que hagan sus pedidos al por mayor, se les hará una rebaja de un 30 por 100 de los precios marcados al por menor en nuestro catálogo.

PELETERIA.

En el establecimiento de José María Parreño, Mayor 26, se ha recibido un variado surtido en Manguitos piel Moscovia, de Lince y otros; así como tambien en boas sofocantes, corbatas de una y dos caídas, y cuellos á la inglesa y marinera.

MAGNESIANO DOBLE EFERVESCENTE.

preparado y perfeccionado

POR EL FARMACÉUTICO

D. JOSÉ CARLOS BELLIDO.

PLAZA DE LA LIBERTAD, (ANTES DE LAS BARCAS),

Alicante.

Es generalmente usado el Magnesiano doble efervescente como uno de los remedios mas apropiados contra la indigestion, los vómitos, la debilidad de nervios, los vahidos, cólicos, flatos, náuseas, inapetencias, dolor de cabeza, pesadez de estómago, estreñimiento habitual, etc., etc., y muy recomendado como purgante benigno, fresco y agradable.

Todos los elogios que de este medicamento podrian hacerse, quedan justificados por los resultados que han obtenido cuantas personas han recurrido á él para el alivio de los citados padecimientos, y por el modo como va generalizando é introduciéndose entre las familias cuidadosas de su salud.

Precio: 4, 8 y 12 rs. frasco, con las instrucciones necesarias. Al por mayor, se hace un descuento según la importancia del pedido.

Farmacia de D. José Carlos Bellido, plaza de la Libertad, (antes de las Barcas, Alicante.)